

**Topes degollantes: Lección**

28/02/2017



Lo reconozco: Los juegos de topes no me llaman la atención. Sin embargo, creo fielmente que los enfrentamientos pre competencia son bien interesantes y, sobre todo ahora, que el team Cuba está a las puertas del IV Clásico Mundial de Béisbol 2017.

Los juegos de confrontación se manejan con los hilos bien parecidos a cuando te sientas a jugar PlayStation, donde tienes la posibilidad de violar parámetros del juego —a veces hasta comenzar de nuevo—, reglas y tendencias, porque todo gira alrededor de lo amistoso, donde se miden fuerzas y se estudian las capacidades que tienes y las de tu rival. Por eso no me seducen, pues siempre que se juegue béisbol sin apretar el botón de la ambición por ganar, se pierde el sentido del desafío.

**¿Qué hemos visto de Cuba por estos días?:** Un triunfo ante Taipéi, y cuatro derrotas consecutivas, las dos últimas ante Corea. Y en verdad, ¿qué significa esto? En materia competitiva, estas derrotas pueden traducirse como victorias, si de una vez se erradican las fisuras mostradas por estos días, casi las mismas de siempre: pobre ofensiva, mal corrido en las bases, ausencias de poder y fallas del pitcheo de relevo. Ya he escuchado los primeros vítores de justificación: Que si la diferencia de horario; que si la zona de strike es distinta; que si estamos bien aunque se haya perdido.

Seamos sensatos: Esas son puras justificaciones si especular de estos topes se trata, pues como equipo, lo mejor que ha tenido Cuba por estos días ha sido reforzar el team work, topar y entrar de nuevo en calor del juego. Lo demás, es puro béisbol, y lo de ahora, puros topes. Lo importante es, a la vuelta de la esquina, el exigente IV

Clásico Mundial.

**¿De qué debemos alarmarnos en sí?** El asunto "peliagudo" consiste en que Cuba debe limitar sus deficiencias y entrarle al torneo a partir del día 6 de marzo con el mejor de los estados de forma posible. Aun así, no dejemos de reconocer que, ausencias como la falta de poder y la necesidad de que los lanzadores trabajen con ventaja para desamarrar presiones estarán latentes. De hecho, están desde que se conformó el grupo.

A esta selección desde mi punto de vista le veo lagunas en todos los órdenes de juego pero, a su vez, encuentro algo que es bien interesante en un equipo de béisbol: "La unión". El team Cuba tiene que encontrar el antídoto para defenderse, saber que su juego ya no tendrá que depender de los batazos de vuelta entera, sino de permitirle menos carreras a los contrarios, jugando con buena defensiva y haciendo lo que llamamos "cosas pequeñas" con el madero.

**¿Cuáles son esos detalles?:** Comenzando por optimizar una alineación que nos proporcione estabilidad, sobre todo en los turnos del primero al quinto, pues ahí descansará el peso ofensivo. Roel Santos deberá iniciar —de ser el encomendado para hombre proa— ante cualquier pitcher, sea zurdo o derecho, y si Alexander Ayala estará como segundo en la tanda no debería aparecer titilando en otros turnos. Un loco como yo insertaría a Alfredo Despaigne como tercer bate para darle más turnos, pero todos sabemos que el poder escasea ahora más que nunca.

No es un error, Cuba cerró el Clásico de 2013 como líder en cuadrangulares con 11, y apenas jugó hasta la segunda ronda. De manera histórica, también somos dueños en la categoría de bambinazos con 30, y el único conjunto que promedia por encima de .300, con .310.

No podemos esperar por una ofensiva a estas alturas con el equipo que hemos podido conformar. La importancia de los topes no es ganar o perder sino medir vibras y, obvio, confrontar. Por lo que, ahora mismo, no sabemos qué sucederá con Cuba.

**Dos caminos estarán seguros:** El boleto a la ronda siguiente en el Tokyo Dome, o el regreso a la patria. De cualquier manera, sabemos que se dejará la piel en el terreno —dijo Carlos Tabares, categóricamente en 2006— de principio a fin, aunque con eso no bastará para ganar un tope... o el torneo.